



## ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES

(ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

EXTRA Nº 3 – verano 2018

Materiales presentados en la II Asamblea Internacional sobre Investigación en torno a la  
Concepción Operativa de Grupo, Madrid 26-28 de abril de 2018

### Mujeres, hijos, trabajo

Gigliola Tessari <sup>1</sup>

#### Una premisa

El título dice: mujeres, hijos, trabajo; una coma, como un suspiro, una suspensión entre las palabras.... Cómo unir las?

Desde algunos años los datos relacionados al balance demográfico de la población residente **en Italia**, hechos públicos por el Istat, relanzan las **preocupaciones por la continua disminución de la natalidad** y de la fecundidad. Entre alarmismos catastróficos, políticas oscurantistas, llamados a las familias tradicionales, parece que la impotencia reina soberana y mirar en la cara la realidad, imposible.

**Porque maternidad puede ser una decisión libre y las mujeres quieren poder trabajar, incluso después del nacimiento de sus hijos: se habría convertido en este el problema?** No, son las mujeres que trabajan más que hacen más hijos (En contraste hace décadas, los veremos más adelante), si en el trabajo se acompañan medidas de welfare adecuadas. Si no hay estas medidas y nadie es en condiciones de pensarlas y proponerlas. Las personas viven en un tiempo con la cabeza mirando hacia atrás?

En el trabajo de ginecóloga al interno de un Consultorio Familiar, **la relación entre natalidad y actividad laboral** se ha presentado en los años con **aspectos siempre mas desestabilizadores** para las mujeres embarazadas que exponen la posibilidad de discriminación, la percepción de un clima pesado y el temor de acciones concretas en el ambiente de trabajo.

---

<sup>1</sup> Ginecóloga – Psicoterapeuta

Esto se convierta en un tema candente que libera efectos de verdadera y propia **violencia** cuando va a introducirse en los procesos de decisiones, causando limitaciones graves en la posibilidad de elegir: maternidad y trabajo pueden presentarse como incompatibles (lo veremos sucesivamente) y, de la otra parte, las fantasías anticipatorias del embarazo en este contexto corren el riesgo de convertirse en persecutorias y depresivas.

Aunque las consideraciones demográficas pueden ocultar una **violencia latente** cuando “insisten” sobre la “baja propensión de los italianos a la natalidad” y sobre los efectos negativos que, a cascada, todo esto provocará en el “sistema Italia”, sin evaluar otros aspectos.

**Investigar la complejidad** de los procesos y del contexto es el objetivo de este estudio.

### **Natalidad y fecundidad**

Los informes del Istat sobre los datos de la natalidad han desencadenado desde hace algunos años comentarios consternantes, que hablan más de la poca predisposición de las mujeres a tener hijos; sin embargo **en el 1995** se habría alcanzado un índice de fertilidad de **1,19 hijos por mujer**, el mínimo histórico, sin crear impresión. En el 2018 se ha continuado a poner en evidencia el dato Istat<sup>2</sup> según el cual la diferencia en el número de nacimientos **entre el 2008 y el 2016 es de señal negativa (100.000 nacimientos en menos)** y a discutir sobre los factores que de año en año reducen el índice de fecundidad; el promedio de hijos por mujer disminuyó **al 1,34 en el 2016**, mientras el número calculado por las mujeres italianas es de 1,26.

La cuestión demográfica es una cuestión política, que la política continua ha ignorar, los gobiernos intervienen con bonos e incentivos siempre bailarines e insuficientes, un paternalismo ridículo a las necesidades<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> Reporte ISTAT (Año 2016. Noviembre 2017)

<sup>3</sup> Para hablar de la disminución de la natalidad y de la fecundidad, vamos a ver los datos de un período anterior: en los veinte años **1976 - 1995** la fase de fuerte declive de la fecundidad había llevado en el 1995 **al mínimo histórico de 1,19 hijo por mujer** y a una progresiva reducción en los años sucesivos de mujeres en **edad fecunda, edad establecida convencionalmente entre los 15 y 49 años.**

**Entre el 1995 y el 2008 la reducción de los nacimientos es proseguida en las regiones del Sur, mientras se ha registrado un aumento de los nacidos en las regiones del Centro y del Norte; en el 2008 el índice de fecundidad ha llegado a 1,42.**

A partir del 2009 en todas las áreas del País, aparte el Trentino-Alto-Adige, se registra una continua disminución de nacimientos. Los índices más bajos de nacimientos se registran en la Basilicata, en Valle d’Aosta, en el Molise y en la Sicilia, mientras los índices más elevados, con un fuerte distanciamiento de la Provincia de Bolzano, son en el Lazio y en la Lombardia. De señalar que **algunas regiones italianas, especialmente al Sur, están perdiendo porcentuales importantes de población** por déficit de natalidad y el irse de los jóvenes.

De año en año se reducen el índice **de natalidad (del 9,3 cada mil residentes en el 2010 al 8 por mil en el 2015**, en el 2016 la natalidad es de 476 mil unidades, en comparación del 486mil del año anterior) y el **índice de fecundidad**, además disminuido en el **2016**, del 1,35 al **1,34**; estos índices son insuficientes a garantizar el cambio generacional y se acompañan a la decisión de posponer siempre más allá el momento en el cual tener hijos. La edad media de las madres al parto, continua a salir, ahora alrededor de los 32 años.

La disminución de la natalidad es atribuible principalmente a las copias de padres ambos italianos; las copias en edad reproductiva son siempre menos numerosas; **el número medio de los primeros hijos por mujer bajó del 0.73 en el 2010 al 0.65 en el 2015**. La reducción de los índices de fecundidad es más acentuada entre los 25 - 29 años, el aumento más considerable entre los 35 - 39.

Se ha buscado de interpretar el **cambiamiento de los comportamientos reproductivos** con la concomitancia de efectos “estructurales” (las generaciones de mujeres nacidas a mitad de los años 60 eran mucho más numerosas

**Partió la alarma** cuando se dieron cuenta (datos en mano) que también entre las mujeres extranjeras se registraba una disminución de la fecundidad y que esto no habría más compensado, en el tiempo, el **desequilibrio en el cambio generacional**.

Se ha visto la crisis económica, pero la crisis por sí es suficiente a explicar los datos italianos en los índices de fecundidad? Sí evaluamos los números de comparación respecto a otras naciones europeas vemos que **en el 2014** (fuente datos Eurostat) estaban por debajo de nuestro índice de fecundidad, ahora al 1,37, España, Polonia, Chipre, Grecia y Portugal; otras naciones tenían un índice de fecundidad mucho superior, entre 1,80 y 2,00; Inglaterra, Suecia, Islandia, Irlanda, Azerbaiyan, Georgia y Francia (reportados en orden creciente).

**Francia** (que actualmente tiene un índice de fecundidad alrededor de **dos hijos por mujer**) ha activado **políticas por nacimientos** después de la segunda guerra mundial: una política de servicios, de beneficios y de garantías para el mantenimiento del puesto de trabajo, que han continuado en los años propio por contrarrestar el declive de los nacimientos.

También en otros países, así como en las **diferentes regiones italianas**, los movimientos demográficos tienen una tendencia más positiva donde hay mayor oferta de servicios, de beneficios y de trabajo para los hombres y para las mujeres. El índice de natalidad del Alto Adige, el único a ser en aumento, es un ejemplo y confirma también la correlación entre la plena participación de las mujeres en el mundo del trabajo y un aumento de la economía.

### **La alarma**

El Ministerio de la Salud **en el 2016** ha planeado, (por junta con la contribución de ginecólogas entre las más avanzadas en su campo) varias iniciativas en ocasión del **"Fertilty day"**, en el cual de hecho venía aplazada la responsabilidad de la baja natalidad a las jóvenes mujeres, **que no se dan cuenta y no son informadas**<sup>4</sup>. Se ha tratado de una campaña de comunicación absolutamente insuficiente en los modos y en las formas, pero era un tema real ligado a la dificultad de decidir cuando tener hijos.

El índice de fecundidad había alcanzado su nivel más bajo, ya en los años 90, sin despertar particulares reflexiones, excepto los debates sobre "hijos de mamá", sobre los jóvenes que no quieren asumir responsabilidades, en "mujeres en carrera" que anteponen sus decisiones profesionales a la vida familiar. Estas consideraciones, que no han despertado protestas particulares, rientravan en una visión actual sobre la familia y enmascaraban los cambios en acto.

---

de las generaciones más jóvenes que alcanzan la edad fecunda) unidos a realizar los efectos de la coyuntura económica; se ha descuidado el dato importante de civilización, que ve una continua disminución de los nacimientos de madres menores de edad (alrededor del 0,4 del total).

<sup>4</sup> Una primera campaña, basada en caricaturas y lemas que invitaban a *defender la propia fertilidad, un bien común, a no mandarla en humo, a darse una sacudida.....* ha estado comparada a las campañas que en el Novecientos invitaban a hacer hijos para servir mejor al Estado y retirada entre el desconcierto institucional. Para "mejorar la comunicación" ha sido publicado un folleto sobre: *"Estilos de vida correctos para la prevención de la esterilidad y de la infertilidad"*; ellos representaban las *"buenas costumbres a promover"* y *" las malas compañías a abandonar"*; el folleto ha sido acusado de racismo y retirado.

Las posibilidades de anticonceptivos han permitido a las mujeres de salir de la “jaula” de su destino biológico pero ¿que elección tienen?; quisiera poner la atención en el aumento en Italia del número de mujeres sin hijos (cerca 1 de 4 en el Norte y 1 de 5 al Centro, para la generación del 1976) y de la elevada frecuencia de mujeres con un solo hijo. **El Report Istat del 28 de Noviembre 2017** (Natalidad y Fecundidad de la Población Residente. Año 2016) a este propósito informa un dato fundamental: solo el 1,8% de las mujeres de 18 a 49 años sin hijos ha declarado que tener hijos no entra en su proyecto de vida.

También hay en Italia estudiosos y demógrafos (cito a Giampiero Dalla Zuanna y a Guglielmo Weber en *Cosas de no creer; el sentido común a la prueba de los números*, Laterza, 2011) que iniciando de los lugares comunes entran en lo concreto de los cambios sociales.

En el trabajo como Ginecóloga y psicoterapeuta entendí como es **fundamental también evaluar otros factores que entran en juego**, sea en la correlación entre la natalidad e índice de ocupación femenino sea en el plan de la relación, si queremos acercarnos a una visión total. Si son así presentados obstáculos y dificultades que se interponen a los deseos y a los proyectos de vida, también después la biología puede presentar la cuenta, a los hombres y a las mujeres.

**Continuando a hablar de porcentajes de fecundidad femenina, se pone a la sombra el hecho que la propensión ha tener hijos y de las copias, no de las mujeres;** las mujeres que trabajan, alrededor de los 30 años comienzan a tener el deseo de maternidad junto a las preocupaciones por las repercusiones en el trabajo.

Si la pareja es de igual edad inicia una bifurcación sobre **percepción de la edad** que llevará a aplazar, a excluir, a reducir el número de hijos; de la otra parte, los datos sobre la **“ocupación juvenil”** hablan claramente de sujetos que se encuentran a vivir en una “juventud suspendida” y muestran que se hará un cambio solo metiendo al desnudo las contradicciones de un modelo actual de organización del trabajo, de organización social, de organización de las relaciones.

**La alarma sobre índices de natalidad y de fecundidad** me han enviado en el tiempo, cuando en el 2009 ha sido utilizada una Sentencia de la Corte Europea en la igualdad hombre – mujer en el campo de pensiones, para comenzar a hablar del **aumento de la edad de jubilación de los 60 a los 65 años**, en ese momento para las mujeres en el sector público.

Los problemas que las mujeres me habían llevado en ese período en mi trabajo de ginecóloga en el Consultorio Familiar, abundaban en mi mente: **trabajo discontinuado, precario, también discriminado por género;** factores que rendían difícil para muchas mujeres alcanzar a 60 años los niveles contributivos necesarios para la pensión ( y de esto no se hablaba, como no se hablaba del hecho que la edad de la jubilación fluctuaba entre los 59 y los 60 años, sin grandes diferencias entre hombres y mujeres).

Un elemento sobretodo me angustiaba: la carrera contra el tiempo de tantos jóvenes por un embarazo en tiempo útil, de cuantas otras preocupaciones se empeorarían? **Abuelas y abuelos son los servicios sociales más difundidos en nuestro País** y mantenerlos al trabajo

(aparte otras consideraciones) les hubiera hecho menos disponibles; en la programación/deseo de embarazo, otras preocupaciones se serían agregadas al miedo/posibilidad de mobbing o despido después de la maternidad, a la poca posibilidad de flexibilidad y de tiempo parcial, a la escasez y a los costos de los jardines de infancia.

Entendía que los problemas se serían empeorados y que para no llegar al colapso era necesario reabrir los problemas, a nivel social, económico y sobretodo **cultural**, con mayor capacidad de visión global, ya que **resistió la escasa consideración** por el trabajo de las mujeres, por la maternidad y la paternidad, por el trabajo de cuidado. Me golpearon las palabras de una mujer empleada en la Pública Administración: "La Europa dice pensión para las mujeres a 65 años? Pero debemos todavía entrar en Europa".

### **Observaciones de una Institución Consultorial**

En el trabajo diario de asesora como ginecóloga en el consultorio familiar de Vittorio Veneto (TV) y al interno de los proyectos institucionales, ha sido fundamental **la formación** como psicoterapeuta y coordinadora de grupo, adquirida en el **IYA** (Instituto Internacional de Psicología Social Analítica) dirigida por el profesor Bauleo. El corpus teórico de la Concepción Operativa, ha permitido de tener un soporte solido, la supervisión con el profesor Bauleo resultó fundamental para alcanzar mayor movilidad y capacidad operativa.

Esto me ha permitido afrontar la complejidad con curiosidad y tenacidad, grata de cada elemento nuevo que venía a la luz, sin ceder al halago de la simplificación; me sentí libre de pensar y también de meter en discusión cierta idea de familia, de adolescencia, de embarazo; sobretodo, me preguntaba cuales fueran las necesidades de las personas que se dirigían al Consultorio Familiar y como tomarlo en consideración al interno del trabajo.

Italia es una excelencia del punto de vista de la salud, pero el **acompañamiento psicológico de las mujeres y de las parejas** en el embarazo y en el periodo sucesivo al parto es generalmente **inadecuado e insuficiente**.

Las mujeres se sienten desde el inicio del embarazo, lo habíamos visto, solas, preocupadas, muchas veces con miedo e inseguridad, con una ansiedad evidente; **las veía llegar al consultorio a la consulta ginecológica intranquilas, angustiadas, me percataba como que si tuvieran los nervios a flor de piel**, con un malestar que salía apenas venía permitido. Difícil hablar de esto en equipo, visto que todo esto no venía reconocido como una **realidad frecuente** de los otros operadores que se ocupaban de las situaciones francamente problemáticas o patológicas<sup>5</sup>.

Sin embargo la función de un Consultorio Familiar consiste realmente en la capacidad de reconocer las ansiedades también psicóticas que se movilizan en los diferentes momentos evolutivos y de paso de una fase a otra de la vida; una capacidad que facilite los procesos

---

<sup>5</sup> Tessari G. (1989), "Il ginecologo nel Consultorio Familiare - Alcune difficoltà istituzionali", Padova, *Rivista Consultorio Familiare*, Anno IV n.2, (1989).

transformativos en acto, que conceda un tiempo y un espacio para llegar a un equilibrio necesariamente diferente.

Cuántas veces A. Bauleo ha subrayado que **la tarea es combatir prejuicios y estereotipos**, pero la dificultad está antes que todo en reconocerlos, porque hacen parte de una realidad en el cuál estamos sumergidos y meter en discusión la idea con la que se trabaja y las modalidades adquiridas en la formación profesional, significa tocar el nivel de la socialidad sincrética.

He comenzado a pensar, por los Consultorios Familiares antes que nada, a la necesidad de una nueva **tarea institucional**, en el cuál el embarazo sea visto en toda su complejidad, una tarea **contra la naturalización<sup>6</sup> del embarazo<sup>7</sup>** que se hace también una tarea **contra la separación salud – enfermedad** en el cuál el **cambio** sea reconocido con toda su **potencia catastrófica<sup>8</sup>**.

**Considerar natural lo que no es natural, pero si el resultado de una obra social**, puede llevar a una incapacidad para intervenir o a trabajar por una normalización de lo que aparta de la norma. Poder mirar a la historia y a la geografía de los fenómenos, le permite considerarlos **emergentes** de un contexto.

He indagado en otras relaciones estos aspectos y quiero concentrarme solo en el nexo de estos tres términos: **mujeres, hijos, trabajo**; he tratado de describir los aspectos por mi más claros y destacados, iniciando de una **explícita atención en las jóvenes**, para los cuáles no ha estado desarrollado un suficiente análisis sobre las dificultades específicas del paso al mundo del trabajo.

He trabajado mucho con las jóvenes en el Consultorio Familiar y siento ternura por el modo en que se acercan a la vida; han sido apreciadas, a veces las mejores, triunfantes, en la familia y en la escuela. No quieren sentir la palabra **feminismo**, lo creen un residuo del pasado, un signo de inferioridad; la palabra feminismo vuelve a llamar una condición diferente para hombres y mujeres, no ven las diferencias.

Estas chicas se sienten fuertes, pensando en poder entrar en el mundo como los hombres; en el mundo del trabajo encuentran sus límites, **experimentando**, muchas veces por primera vez, la **diferencia** como **discriminación y la viven como una inferioridad de superar, de cancelar**.

He puesto la atención a lo que las jóvenes decían: *“En las entrevistas de trabajo, preguntan si estamos pensando en tener hijos; - pero cuándo ven que se trata de una mujer, la hoja de vida la ponen de última”; - me han preguntado, si pienso formar una familia, por que el*

---

<sup>6</sup> Por naturalización del embarazo se entiende considerar la procreación como un proceso natural “que es el que es”, que se repite siempre igual, separado de la historia, del contexto y de la realidad psicosocial. El proceso de naturalización no toma en consideración el deseo y los fantasmas que están alrededor del embarazo.

<sup>7</sup> De Brasi M. (A cura di), (1992), *I sintomi della salute*, Bologna, Pitagora.

<sup>8</sup> Bion W. (1981), *Il cambiamento catastrofico*, Torino, La Sfinge. Collana de psicoanalisi.

*trabajo de ingeniero, no es un trabajo para mujeres*"; empiezan a pesar **las discriminaciones existentes a nivel laboral, que penalizan todas las mujeres, que desean o no tener hijos, discriminadas por ser mujeres.**

**Al presentarse las diferencias, pone en discusión su identidad;** pueden reaccionar de manera decidida, tratando de uniformarse: nuestra sociedad es androcéntrica en la cual el modelo triunfador, al cual anhelar, es el modelo machista y en este modelo crecieron. Se toman posiciones superiores, vienen criticadas y no aceptadas sobre todo de las otras trabajadoras, que las denigran pesantemente.

**Por qué las mujeres, incluso menos que los hombres, no soportan el ejercicio del comando y del poder por parte de otras mujeres?** Es reconocido de manera predominante por las mujeres el nivel de cuidado? Ellas mismas pueden tomar el modelo machista de manera más estricta?. Me pregunto sino tiene todavía razón Winnicott<sup>9</sup>: *"Generalmente no se reconoce la dependencia absoluta desde los inicios y esto aporta a crear el miedo de la MUJER, destino sea de los hombres que de las mujeres"*.

Observando las publicaciones ISTAT, vemos que el índice de **ocupación de las mujeres jóvenes** es más bajo de aquel de los colegas, con un porcentaje más elevado de media – jornada y de **trabajo irregular**. En los datos, son señalados y hacen reflexionar también las **elecciones**, muchas veces **en rebaja**, que tantas mujeres hacen/son obligadas a hacerlo, por acceso o por mantener el puesto de trabajo; indican una sociedad bloqueada también de **estereotipos maternos y paternos**, a un contexto cultural que impregna de sí las relaciones, la organización social y la organización del mundo del trabajo.

He visto en los años '90 **las mujeres en los tiempos de precariedad** (en el entonces no habían dudas), tener que **elegir: o hijos o trabajo**; las he visto frente a un bivio, en tener que elegir entre la maternidad y trabajo que se presentaban incompatibles y en el cual la falta de autonomía económica o la dificultad de conservarla, provocaban un verdadero y propio desacuerdo entre ser madre y trabajadora: *"Perder el trabajo, no no puedo, no tengo elección"*; *"estoy esperando a breve la renovación del contrato, no puedo decir que estoy embarazada, no puedo continuar con el embarazo"*. **La libertad viene oprimida, la capacidad de decidir viene opacada; así se prorroga en el tiempo tener hijos, se reduce el número respecto al mismo deseo.**

¿**Podemos tolerar** que algunas mujeres deban elegir el I.V.G, por motivos vinculados a su situación laboral? ¿Podemos tolerar una sociedad que puede llegar a "esterilizar" hombres y mujeres?

Pienso que el Profesor Bauleo diría que están bajo ataque las tareas de la familia, bloqueada en sus transformaciones de las inmovilidades institucionales, sociales, culturales.

---

<sup>9</sup> Winnicott D.W (1975), *Dalla pediatria alla psicoanalisi-* "La preoccupazione materna primaria", p.362, Firenze, Martinelli.

La contradicción está al interno de un sistema que ve a la mujer incluida en el ámbito productivo pensándola como un hombre, considerando la especificidad, la diferencia, como peso y como obstáculo; aspectos que se transforman en **conflicto o dilema**. Después he visto a las mujeres adaptarse a la precariedad: *“Existe un problema sí, con el trabajo, esperando de hacérmela.... sin embargo.... cosa debo esperar?”*.

Desde algunos años se esta presentando un nuevo aspecto, más cauteloso, que muchas veces las **mujeres ponen al centro de sus preocupaciones desde el inicio de la gestación: el tema de las discriminaciones existentes a nivel laboral**, hecho de clima pesado y acciones concretas; dicen: *“siento una hostilidad de parte del ambiente laboral, pero .... **Es toda la sociedad que te aleja**; - Yo también, como mis compañeras al regreso de la maternidad, me encontraré a tener que iniciar, para llegar al nivel actual...; - es particularmente despreciable estar a la merced de la discreción de los otros en reiniciar el trabajo después del parto; - dejar un trabajo que te gusta por que no te consienten la media – jornada no es justo, no, no es justo”*.

Aspectos que hacen un par con la **simbiosis**, que hace sentir como una herida el regreso al trabajo; el trabajo se pone como tercero, pero si el **tercero** no es atractivo ..... el trabajo que puede ser como un camino para salir de la trampa de la simbiosis: *“No podía más, casa e hijo, al trabajo me sentí de nuevo a la normalidad...”*, tal vez no puede ser más posible o accesible.

Tanto que a veces no es fácil decirlo: *“ Regresé al trabajo que la niña tenía cuatro meses, era necesario, pero aún siento el dolor”*.

### **Las renunciadas de las neomadres**

Como una bomba (para quienes la sintieron) apareció, en el reporte anual **ISTAT 2010**, las encuestas con propósitos “Familia y sujetos sociales” del 2009; las encuestas demostraron que entre las mujeres con hijos que trabajan o han trabajado, el **15%** declaran de haber tenido que suspender la actividad laboral después del nacimiento de un hijo; este **porcentaje se mantiene estable entre las mujeres más jóvenes (14,1)**.

Entre las mujeres que han renunciado, el **8,7% (800.000 mujeres encuestadas) han declarado de haber sido despedidas o puestas en la condición de tener que renunciar** a causa de un embarazo; el porcentaje se hace superior al 10% para los habitantes del Sur o en poseso de un título de estudio inferior y sube a **13% para los más jóvenes** (nacidos después del 1973).

### **Que nos dicen estas renunciadas? Que dicen sobre esto los artículos de la Constitución?<sup>10</sup>**

<sup>10</sup> **Art. 1:** Italia es una República democrática, fundada en el trabajo. No dice fundada en el trabajo de los hombres, habla de trabajo que el **art.4** reconoce como **derecho al trabajo** para todos los ciudadanos; el art. 36 hace depender del trabajo y de la **correspondiente remuneración una existencia libre y digna**. Continuando con la lectura de los art. **36 y 37** vemos que todos los tipos de trabajos precarios e irregulares se ponen en contraste con los decretos constitucionales; se habla de igual remuneración, a igualdad de trabajo, entre hombres y mujeres, por las cuales las condiciones del laboro deben permitir el cumplimiento de las principales funciones familiares y asegurar a la madre y al hijo una protección especial y adecuada.

## **La protección del trabajo como un fundamento para la propia dignidad y la igualdad de género, están ya en la Constitución!**

Sin embargo la disparidad salarial sigue siendo un fenómeno pandémico, a pesar que en Italia exista la L. 198/2006 que regula la igualdad salarial.

Desde algunos años, en cada Provincia, la **Dirección Provincial del Trabajo** debe corroborar las renunciaciones voluntarias del trabajo y sucesivamente explicarse el número y el motivo: se trata de **neomadres** que refieren más o menos cada año: ausencia de una red parental, deseo de cuidado, falta de flexibilidad, costos elevados de los jardines de infantes, falta de aceptación al jardín.

Siguen siendo **sorprendentes** los datos de las renunciaciones voluntarias de las neomadres, datos que se mantienen invariables aunque en tiempos de crisis y en las jóvenes; de aquí, sale en primer plano la cuestión de las **discriminaciones** y de las **renunciaciones voluntarias (que tanto voluntarias?) de las neomadres**; se convierta en un **punto de observación** del cual preguntarse: *“Por qué si son mujeres, aunque en este período de crisis económica, que dejan el trabajo, que pierden su propia autonomía? A cuales exigencias o a cuales tensiones responden?”*.

Los datos vienen compilados por medio de cuestionarios .... *así me he dicho varias veces: “Si se pusiera un dispositivo de grupo, los emergentes hablarían más claramente de los factores en juego”*.

El deseo de **cuidar de los hijos** viene expresado como un motivo de renuncia de la mitad de las mujeres entrevistadas; así como **las mujeres que han regresado al trabajo en los primeros meses de vida del bebé, hablan de ese momento como de una herida...** Sabemos cuanto sea importante una buena simbiosis y regresa a la mente lo que ha escrito **Freud** sobre la relación madre – hijo, aquella relación que une en modo particular la madre a los hijos hasta los dos años de edad.

Algunas mujeres tienen la sensación de no poder desprenderse del propio hijo, otras llegan a pretender que el padre del niño trabaje más para permitir a ellas de estar en casa. **Todo puede parecer más fosco y persecutorio**, especialmente si se presenta la necesidad de regresar al trabajo “prematadamente”, considerando los tiempos de la simbiosis.

La tendencia a reducir o dejar el trabajo puede combinarse con condiciones favorables o no favorables en el ambiente del trabajo y en los otros ámbitos; recordemos episodios de 40 o 50 años atrás, con jardines que fueron cerrados por falta de inscripciones: **era desagradable** que las madres trabajasen y mandasen los niños al jardín. El impulso actual a una **“lactancia hasta el final y a pedido”** del niño, puede favorecer situaciones cerradas respecto a otras

---

**Art. 41** La iniciativa económica privada es libre. No puede desarrollarse en contraste con la **utilidad social**, o en modo de causar daño a la seguridad, a la libertad, a la dignidad humana. La ley determina los programas y los controles apropiados porque la actividad económica pública y privada pueda ser dirigida y coordinada a fines sociales.

exigencias del niño y a no considerar importantes **otras tareas familiares**, como las necesidades económicas y de socialización.

He buscado de informarme y saber más; he participado a Convenios a nivel institucionales, donde representantes de la Dirección Provincial del Trabajo, sindicalistas, mujeres emprendedoras, se interrogaban sobre estos aspectos.

He conocido el procedimiento que las mujeres más decididas siguen en las situaciones de discriminación laboral y los casos reportados hablaban de rigidez y expulsiones que meten **en dificultad también el equilibrio psíquico** de las personas; simbólica la situación de una madre single alejada del trabajo: no le venía concedido el atraso de algunos minutos que eran necesarios para llevar el niño al jardín ... esto, cuando en otros países europeos a estas mujeres vienen asegurados trabajo y soportes económicos.

De **Mobbing** habla el Observatorio Nacional del Mobbing, que lo reconoce como un fenómeno importante después del nacimiento de un hijo: **los casos de mobbing sucesivos a la maternidad aumentaron del 30% del 2011 al 2016**, pero los casos que se transforman en verdaderas denuncias son poquísimas (la responsabilidad de la prueba depende de la empleada).

Se calcula entre los 350mil y los 500mil en dos años el número de las mujeres marginadas por la maternidad o por haber solicitado de conciliar el trabajo y la vida familiar. Las mujeres, que regresan al trabajo, vienen consideradas **“improductivas”** y pueden sufrir funciones rebajadas, injusticias y hostigamientos hasta provocar la renuncia; esto es igual para los de libre profesión y empleados, en todos los niveles.

Escuché a una mujer contar, como dentro de una empresa familiar fue discriminada como madre – trabajadora de sus mismos parientes (padre y hermano); de una otra parte, hay empresas que favorecen el trabajo, con jardín de infantes empresa y flexibilidad<sup>11</sup>.

Hemos visto como la natalidad sea relacionada a los niveles de ocupación femenina **(e-e)**, sino como persista en los hechos también la dicotomía entre hijos y trabajo **(o-o)**. Todo esto nos habla de situaciones a veces dilemáticas; ¿pensamos que queden sin consecuencias?

**A distancia de años:** *“ el error más grande que he hecho, ha sido dejar el trabajo; - no pude escapar a la violencia y separarme de mi marido, hasta que no encontré un trabajo; - después de una vida dedicada a la familia, me dicen que nunca he hecho nada en mi vida...”* y se sienten ninguno!

---

<sup>11</sup> Debería considerarse todo el sistema de incentivos para la conciliación, nos dicen los economistas A. Casarico e P. Profeta: **“Nuestro análisis revela claramente que donde las empresas tienen una cultura más paritaria, la desigualdad de género en el campo de la ocupación es más baja”**. Puede haber empresas honradas, en las cuales los tentativos de eliminar los obstáculos para continuar el trabajo después del parto siguen siendo inútiles; me ha golpeado una situación, donde la parte sindical buscaba de obtener el mayor beneficio económico posible para una neomadre que quería renunciar y la empleadora era afligida, hubiera sido una pérdida en profesión obtenida.

Pero también de la otra parte, se puede manifestar un arrepentimiento por haber quitado del tiempo a los propios hijos, el resentimiento por no ver apreciado el propio trabajo, el cansancio de una situación de multitasking, insatisfactoria.

### **El trabajo de las mujeres en Italia**

**El índice de ocupación femenina en Italia en el 2017 ha aumentado cerca dos puntos, del 47 al 49,2%**, mientras en los **28 países de la Unión Europea** la media ha variado del 60 al 61,6%. Peor que nosotros Grecia, mientras en Alemania está al 70% y en Suecia al 74%; en Italia las mujeres que tienen un trabajo ganan menos que los hombres, incluso en el mismo trabajo, tienen tareas de calidad inferior y pocas alcanzan la cumbre de empresas y política. La participación femenina en el trabajo se ubica más que por los hombres en el área de **“tareas”** que no tienen dignidad de trabajo y en la del trabajo no reconocido, el **“no trabajo”**. No estamos olvidando las situaciones de vida de otros trabajadores; estamos buscando de entrar en la especificidad de las condiciones de vida y de trabajo de las mujeres.

Las estadísticas italianas que hablan de la subdivisión del trabajo en casa muestran una importante disparidad y raramente explicitan las dificultades en el cambio de los comportamientos. Sin embargo las nuevas generaciones prefieren equilibrios diferentes en la división de las tareas familiares, aunque si todavía permanece sin cambios en el tiempo **el abandono del trabajo después de la maternidad en el 15% de las mujeres ocupadas**. Esto sucede en parte también en los otros países europeos, pero en Italia la ocupación no aumenta con la edad del niño, la salida de las mujeres se vuelve definitiva sobre todo con el segundo hijo.

**En el 1970**, donde las mujeres trabajaban más, nacían menos niños, ser madre o ser trabajadoras eran alternativas y este dato se relaciona a la disminución de la fecundidad del período 1976 – 1995; son particulares los factores en cuestión: entre la fin de los años '60 y el inicio de los años '70, las mujeres continuaban a trabajar después de la maternidad pero se limitaban a un solo hijo; se hacían sentir la influencia del **feminismo** y los **cambios en la costumbre**.

**En el 2000**, al contrario, donde las mujeres trabajan más nacen más niños, inicia una **correlación positiva entre índice de ocupación femenina e natalidad, en todos los países europeos**. Esta tendencia es similar **en Italia**, se lo ve siguiendo las diferencias entre las varias regiones; en el Sur, los niveles de más baja ocupación femenina son relacionados a los índices más bajos de natalidad.

**En los otros países europeos** los niveles más elevados de ocupación y de natalidad son sostenidos de **instituciones que promueven sea la ocupación que la fecundidad**; donde la ocupación femenina es más elevada, también es más elevado el número de media – jornada voluntaria y **toda la organización social es más flexible, para permitir una conciliación entre las diferentes tareas del grupo familiar**. Si la **organización es rígida** y se pide flexibilidad solo a los trabajadores según los intereses de la empresa y de las varias instituciones, se presentan **situaciones incompatibles entre los momentos de vida y los del trabajo**. Toda la

organización social y económica en Italia empuja a tantas trabajadoras fin a **situaciones insostenibles** y de la otra parte puede hacer percibir **las mujeres al trabajo como un peso y un obstáculo**.

*“¿Por qué contratar una mujer joven, que un mañana puede ausentarse por maternidad y algunos gastos serán a mi cargo, cuando tengo una amplia elección?”*, se pregunta una profesional. **Reglas no escritas dejan espacio a la discriminación**, a la humillación de la personalidad; a ser “mirada mal” del propio “jefe” al primer hijo y no ser más de el “mirada a la cara” al segundo, como lo podemos calificar?.

No estamos hablando de mobbing, esto es a diario; el embarazo se vuelve así un factor adicional de desigualdad y esto las mujeres no lo olvidan<sup>12</sup>.

### **El modelo Italia**

Desde años, vienen revisados libros, ensayos y películas sobre este argumento, pero parece que hay una pared de caucho, un “sávese quien pueda”.

En los primeros días de Enero del 2017, publicaron la carta de una mujer que se define **ingeniera – madre de 33 años; durante la gestación – dice – la decisión de haber un segundo hijo no estuvo bien recibida en el trabajo, pero pensaba que mi escritorio lo volvería a ver. Al contrario a los pocos días antes de retornar, con la pequeña ya inscrita al jardín, la secretaria me dijo que no podían permitirse de hacerme regresar. Y es ahí que se te derrumba todo ... me pregunto como será el futuro y como se puede renunciar de traer al mundo un hijo para conservar el trabajo...”**.

El **trabajo**, la base de la dignidad y la posibilidad de autodeterminación de la persona, puede convertirse como un instrumento de subordinación y de **violencia**.

Ver escritorios que precipitan, puestos de trabajo inseguros, mujeres destituidas de sus tareas, no me debería irritar tanto, viendo que a fines de los años '70, las mujeres eran

---

<sup>12</sup> **El índice de ocupación de las mujeres en Italia**, lo habíamos visto, es **entre los más bajos en Europa. Como intervenir?** Parte de ellos renuncian al trabajo después de los hijos; todos asumen un rol de amortiguador social, económico, afectivo y de carrera es mejor no hablar.

En el 1991 la Ley 125 por la **promoción de acciones positivas** para las mujeres ha establecido la misma responsabilidad entre hombres y mujeres en la familia y en el trabajo y fortalecido el rol de **consejera de igualdad**, rol establecido en cada Región y que se ocupa de las situaciones de discriminación en el trabajo; es una ley dejada en gran parte no implementada, también por que perseveraba el fenómeno de la “**renuncia en blanco**”, que ponía las **mujeres en las manos** de los empleadores, especialmente en el momento de un embarazo.

Ahora formalizar estas renunciaciones no deberían ser posibles, pero parece que persisten en la cabeza de los empleadores y también de las trabajadoras, como veremos más adelante. **Las reglas fin a los años '90 constituían un sistema legislativo coherente en confirmar el rol de la mujer como esposa, madre e hija al servicio de la familia y de la sociedad.**

**En el 1992** el decreto legislativo 503 sanciona el final de las pensiones baby en el público empleo y el alzamiento de la edad de jubilación de los 55 a los 60 años para las mujeres y de los 60 a los 65 para los hombres; pecado que el legislador haya “olvidado” el hecho que **las pensiones baby para los mujeres, habían permitido al Estado de evitar el problema de los servicios para la infancia y para los ancianos**, situación hasta ahora sin resolver.

La complejidad es tal, que se vuelve difícil considerar todos los aspectos en juego, aunque porqué se presentan en modos diferentes, también contradictorios, en los diferentes sujetos y en las diversas situaciones.

despedidas directamente durante la gestación<sup>13</sup>. En vez no, porque todos estos aspectos, invisibles para muchos, son la sustancia de la vida de las personas, el pegamento que hace evidente la insostenibilidad de la organización social.

Se habla mucho y a razón de molestias y de violencias, pero **“se olvida”** aquella que podemos llamar **violencia social**, que queda latente si no entramos en la **crítica de la realidad**, en la **crítica de la economía política y social**.

El hecho que continua todavía rígida la división entre el trabajo de cuidado y el trabajo profesional con funciones asignadas en modo diferente al femenino y al masculino hace pensar en la forma de **adaptación** que mujeres y hombres han **asumido**, hechas suyas, permaneciendo dentro de los roles atribuidos.

Actualmente la **licencia parental** viene usada del padre en manera irrisoria y es difícil para hombres y mujeres ejercer el derecho al medio-tiempo voluntario y a la flexibilidad en la organización del trabajo, aunque si esto viene pedido de la Unión Europea.

**Leyendo el libro:** *Cuidado de la familia y el mundo del trabajo*, de Pierpaolo Donati y Ricardo Prandini, me di cuenta que **para comprender la situación italiana** se necesita ampliar la mirada, por ejemplo mirando a **otros Países europeos**, como Francia, Alemania, Austria, Dinamarca, Suecia, Finlandia; en estos países **hace décadas** fue estructurado un tipo de welfare que, en modos diferentes, el Estado protege la mujer sea como trabajadora que como mujer y madre y en el mismo tiempo ofrece sustentaciones e incentivos para una mayor participación de los hombres en los cuidados y en las responsabilidades familiares.

**El modelo Italia** sería algo común, según los sociólogos, a los Países del Sur – Mediterráneo, en los cuales persiste una división del trabajo entre hombres y mujeres según el **modelo del hombre procurador de rédito** para la familia, al externo, mientras la mujer queda para sostener el hombre y en cuidar de la casa, de los hijos, de los ancianos, de los enfermos; hombres y mujeres por lo tanto están en una relación de **dependencia recíproca**, que puede facilitar situaciones de violencia relacional.

El embarazo en sí puede endurecer las relaciones de pareja y el partner puede ser impulsado a establecer mayor poder y control sobre la mujer. Y será así que **la violencia, en sus diferentes formas, no perdona ni siquiera el embarazo**, al contrario tiende a empeorar si esta ya presente o a presentarse durante este periodo (un tercio de los casos de violencia inicia durante el embarazo)<sup>14</sup> con fenómenos que llegan a feminicidios que desvelan particular horror.

---

<sup>13</sup> **La ley n. 1204 del 1971** ha incluido por primera vez en Italia el concepto de maternidad como valor “social”, impulsando una serie de soluciones económicas y normas **para las empleadas**; derechos que son iguales en los años a las otras categorías de trabajadoras; desde el **1977** también para el padre se comienzan a presenciar algunos derechos limitados a través de la licencia parental. Pero el subtexto de estas normas está en proteger la salud durante la gestación y en la posibilidad de continuar a ejercer el propio trabajo sin comprometer el cuidado de los hijos. Y porqué las tareas familiares son asignadas especialmente a las mujeres, también en los artículos 36 y 37 de la Constitución?

<sup>14</sup> Dubini V. (Coordinato da), (2010), *Violenza contro le donne- Compiti e obblighi del ginecologo*, Cento (FE), EDITEAM

**Sin embargo es un modelo en el cual resiste la idea que las discriminaciones sean en realidad divisiones funcionales** al buen andamento del mercado, de la economía y de la vida familiar; importante demostrar como sean relacionadas a una organización de trabajo que se basa sobre un cierto tipo de pensamiento y cultura.

De hecho, la participación de las mujeres en el trabajo extra-familiar viene considerada como **complemento** al trabajo y al rédito masculino y la presencia del hombre como complemento al trabajo de cuidado en los espacios y en los modos dejados libres/vacíos de un sistema de welfare que sabemos, en Italia, es sobretudo un welfare familiar confiado a las mujeres.

El trabajo externo de las mujeres, visto como una **integración** al rédito familiar, no asume un valor como factor esencial; más bien, mujeres que encuentran interés y vitalidad en el trabajo, pueden ser rechazadas por sus familiares y "puestas "a su lugar", a hacer las madres, a hacer las abuelas.

Esto también hace que la sociedad sea escasa de acciones de apoyo a la participación laboral de las mujeres, hayan pocos servicios, pocos beneficios para la mujer que debe cubrir varios roles; así se desaniman las mujeres con un nivel más bajo de instrucción y con trabajo mal pagado, aumentando la desigualdad.

De aquí, se pueden expresar toda una serie de consideraciones: sobre los **límites** que mujeres y hombres se imponen y sufren en la llegada y en la explicación de la maternidad y de la paternidad; sobre el modo con el cual se expresan hoy el **rol** paterno y el materno; sobre la necesidad de reconsiderar el vínculo entre **función** materna y función paterna, de pensar una conciliación que no involucre solo las mujeres.

La palabra **conciliación** se refiere a un **conflicto**: fino a los años '60 las mujeres trabajaban fuera de casa fin al nacimiento de los hijos; ahora que las mujeres quieran quedarse al trabajo aunque después se evidencia un **conflicto entre hijos y trabajo**. Conflicto no solo en el ámbito laboral, también en el ámbito familiar y al interno de las personas; como ya dije, puede ser un verdadero y propio desacuerdo en el conciliar ser madre y ser trabajadora.

### **La licencia paterna obligatoria**

La **licencia paterna obligatoria** en Italia ha sido propuesta hasta ahora en **términos reducidos y ridículos**: dos días, cuatro días... una adecuada licencia paterna obligatoria y pagada (existen situaciones ejemplares en Europa) iría a incidir sobre una organización social que separa el **masculino y el femenino** y no permite una recomposición y una evolución; significaría que mujeres y hombres son sujetos en todos los efectos, en todos los campos y permitiría una expresión más libre del masculino y del femenino en cada uno.

**El en trabajo en Consultorio con los futuros padres**, en un grupo, en el período del embarazo, estos han puesto en discusión la situación existente, algunos diciendo de tener

miedo que su vida emocional fuera demasiado limitada: **“Trabajas trabajas ... después un día puedes llegar a explotar y tal vez te encuentres solo”**; en ese contexto han hablado también de un “desastre” que puede suceder en la pareja, tratando de encontrar un porqué. Surgió así como los neopadres puedan sentirse disminuidos, no suficientemente involucrados; sobretodo los más jóvenes, tienen miedo de sentirse excluidos después del parto, irrelevantes como rol; tienen la necesidad de sentir su presencia fundamental, de dejarse ir en una plena participación.

Han reconocido como el ambiente de trabajo difícilmente les permita elegir en base a las exigencias de la familia y tienen miedo a encontrarse a negociar y al final a tener que ceder...; **algunos neopadres que han pedido una abstención en el trabajo por el nacimiento del hijo o que han pedido las licencias parentales previstas por ley, han sufrido boicoteos, burlas, también dificultad en la carrera.**

**Una menor asimetría en el cuidado de los hijos** permitiría de reducir los sentimientos de exclusión y de soledad que puedan surgir. Recordemos lo escrito *La pasión de crecer*<sup>15</sup> en el cual **Arminda Aberastury** analiza y reconoce la importancia de un **contacto precoz padre-hijo.**

Parfraseando **Winnicott**, nos podemos preguntar: *“¿Cuáles son las condiciones, actuales, para ser **madres y padres suficientemente buenos?**”*. La sociedad aparece completamente indiferente a todo esto y los **hombres** generalmente **inconscientes** de sus propias necesidades y de cuales “serían” sus tareas durante el embarazo y al nacimiento del hijo.

Si el **trabajo de cuidado** no viene reconocido como **problema político, social y cultural** queda como problema individual, fatiga que pinta de malestar el cotidiano, vivido en la soledad y en la falta de vías de escape. Es fundamental afirmar el **valor social** de la maternidad y de la paternidad, así como **dar valor** al cuidado del trabajo de los hombres y al trabajo remunerado de las mujeres, para **conectarse a las tareas del grupo familiar y combatir los estereotipos asumidos de roles y funciones.**

En todo esto hay **resistencias** en todos los niveles y en todos los campos; **prejuicios e atrasos** pueden ser presentes en la organización del trabajo privado, en la administración pública, a niveles políticos y sindicales, también en la **cabeza de hombres y mujeres.**

**Posibilidad a la baja para las mujeres, pero también opciones a la baja de las mujeres.**

**Considero fundamental** que estas consideraciones vengan incluidas en el trabajo social y terapéutico en el cual, a buen ver, pueden emerger malestares, angustias, violencias, coligadas a los aspectos puestos en evidencia.

---

<sup>15</sup> Balello L., Fischetti R., Milano F. (a cura di) (1994), *La Passione di crescere*, Bologna, Pitagora.

## En el campo de la Psicología Social

Entré en el campo de la **Psicología Social**, partiendo de observaciones clínicas y enlazándolas a datos estadísticos y sociológicos para entender a las personas en sus condiciones concretas de existencia. En este descubriendo el pensamiento de **E. Pichon-Rivière** que en sus escritos<sup>16 17</sup> habla de la psicología social como **crítica en la vida cotidiana** y muestra la necesidad de unir la investigación psicoanalítica con la investigación social; una psicología social que tiene como objeto de estudio el desarrollo y la transformación de la relación dialéctica que se da entre estructura social y configuración del mundo interno del sujeto que apoya en sus relaciones de necesidad.

Y así entiendo porqué continuo a ver **en el trabajo terapéutico** mujeres insatisfechas sea de su trabajo que del tiempo para los hijos, como **si existiese un expolio constante en este e-e**, un desequilibrio continuo, un sacrificio en la dimensión personal y/o de pareja. Algunas mujeres, que no saben como reaccionar al cansancio y a los pedidos (internas y externas), llegan a preguntarse si deben renunciar a los niveles de trabajo alcanzados: *“Pero después de haber estudiado y trabajado tanto, debo pedir un medio-tiempo, que no quisiera pedir, porqué parece que nunca es suficiente lo que hago?”*.

Hablan de una crisis, pero (siguiendo el pensamiento de **J. Bleger**) me pregunto: **“¿Cuánta ambigüedad hay en los mensajes que llegan de los diferentes ámbitos?”**<sup>18</sup>

**Recuerdo los años '70:** los cambios legislativos, sociales y económicos, la influencia del feminismo, todo ha cuestionado la posición de los hombres y de las mujeres al interno de la familia, en las tareas y en las funciones. Los cambios han causado tales crisis en la ideología familiar de ver acusadas las mujeres como responsables en tal época de una “crisis de identidad” en los hombres. Recordarán también el modo en el cual se hablaba de las **“mujeres en carrera”** y del trabajo de las mujeres útil solo para satisfacer el superfluo; a veces parece que el tiempo no sea pasado. Si después vamos a consultar los documentos del Ministerio de la Salud conectados al **“Fertily day”**, nos damos cuentas que verdaderamente el tiempo con sus estereotipos se ha detenido<sup>19</sup>.

El prof. Bauleo, en el texto: ***Ideología, Grupo y Familia***<sup>20</sup>, pone en evidencia cuanto sean importantes sea la ideología sea las transformaciones de la ideología familiar y social.

**La naturalización de la familia** pone en la sombra el grupo familiar con sus tareas, con una suya ideología que se transforma con los cambios del contexto; **la atención a las tareas** de la

---

<sup>16</sup> Pichon-Rivière E. (1979), *Teoría del vínculo*, Buenos Aires, Nueva Visión.

<sup>17</sup> Pichon-Rivière E. (1985), *El processo gruppale*, Loreto, Lauretana.

<sup>18</sup> Bleger J. (1993), *Simbiosi y ambiguità*, Loreto, Lauretana.

<sup>19</sup> En el documento publicado en mayo 2015, titulado “Plan Nacional para la fertilidad”, hay frases imposibles de comentar: “..... La actual denatalidad pone en riesgo el welfare”, “.... Asistimos a una peligrosa tendencia a posponer el momento de la maternidad en espera de una realización/afirmación personal que se piensa pueda ser obstaculizada del trabajo de cuidar a los hijos ....”, “...el crecimiento del nivel de instrucción de las mujeres ha tenido como efecto sea el retraso en la formación de nuevos núcleos familiares, sea una verdadera y propia menor inversión psicológica en la relación de pareja, para alcanzar la independencia económica y social....”

<sup>20</sup> Bauleo A. J. (1978), *Ideologia, gruppo e famiglia*, Milano, Feltrinelli.

familia puede detectar no solo las transformaciones de la ideología familiar también las partes que resisten como inmutables.

Las observaciones en el ámbito de trabajo y el esquema de referencia de la Concepción Operativa en la cual he podido acercarme a estos temas, me han permitido de **observar más allá del velo** que oculta **el retraso** del país Italia: un retraso que pone **obstáculos** culturales, económicos, organizativos, sociales **al cambio**. Es necesario un pensamiento por un **cambio cultural** capaz de contrarrestar el pasado que sobrevive en la cultura, en las relaciones sociales y de trabajo y en las relaciones.